

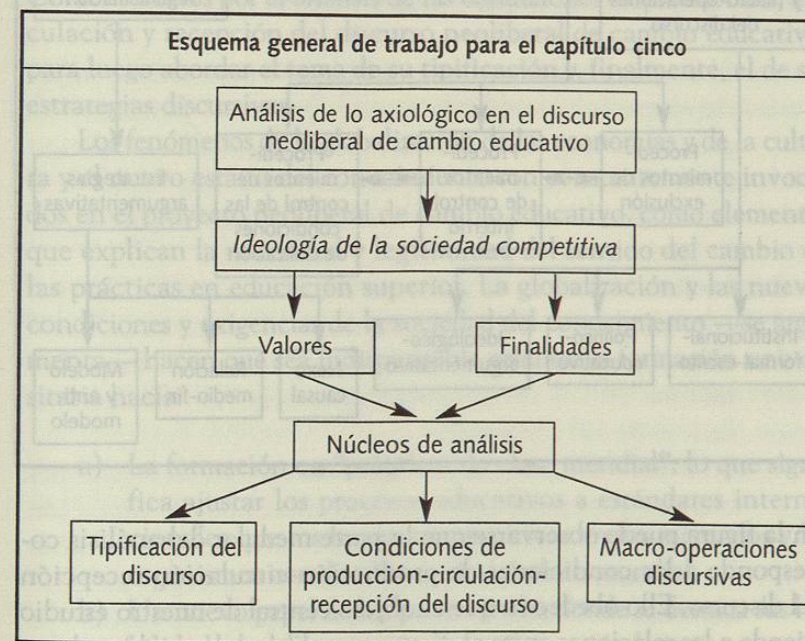
Facultad de Artes y Letras de la Universidad de la Habana, diciembre de 1991, publicada en la revista *Alfa*, Sao Paulo, núm. 36, 1992, p. 144.

- ²³ Julieta Haidar y Lidia Rodríguez, "Funcionamiento del poder...", *op. cit.*
- ²⁴ Más adelante, cuando presentemos la tipificación hecha de los documentos analizados en este trabajo, hemos de sustituir el referente "aparatos ideológicos de Estado que producen el discurso", por el de "institución social en la que se produce el discurso", ya que el concepto "aparatos ideológicos de Estado" resulta demasiado esquemático y reduccionista.
- ²⁵ Julieta Haidar, "El poder y la magia de la palabra. El campo del análisis del discurso", en Norma del Río Lugo, *La producción textual del discurso científico*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2000.
- ²⁶ Citado en *ibídem.*
- ²⁷ El concepto de "formación social" que usan es el elaborado por el marxismo alrededor de la década de los sesenta, en términos de modo de producción históricamente determinado —el libro de estos autores es de 1971.
- ²⁸ Cfr. Julieta Haidar, "El poder y la magia...", *op. cit.*
- ²⁹ Julieta Haidar y Lidia Rodríguez, "Funcionamiento del poder...", *op. cit.*
- ³⁰ Julieta Haidar, "El poder y la magia...", *op. cit.*

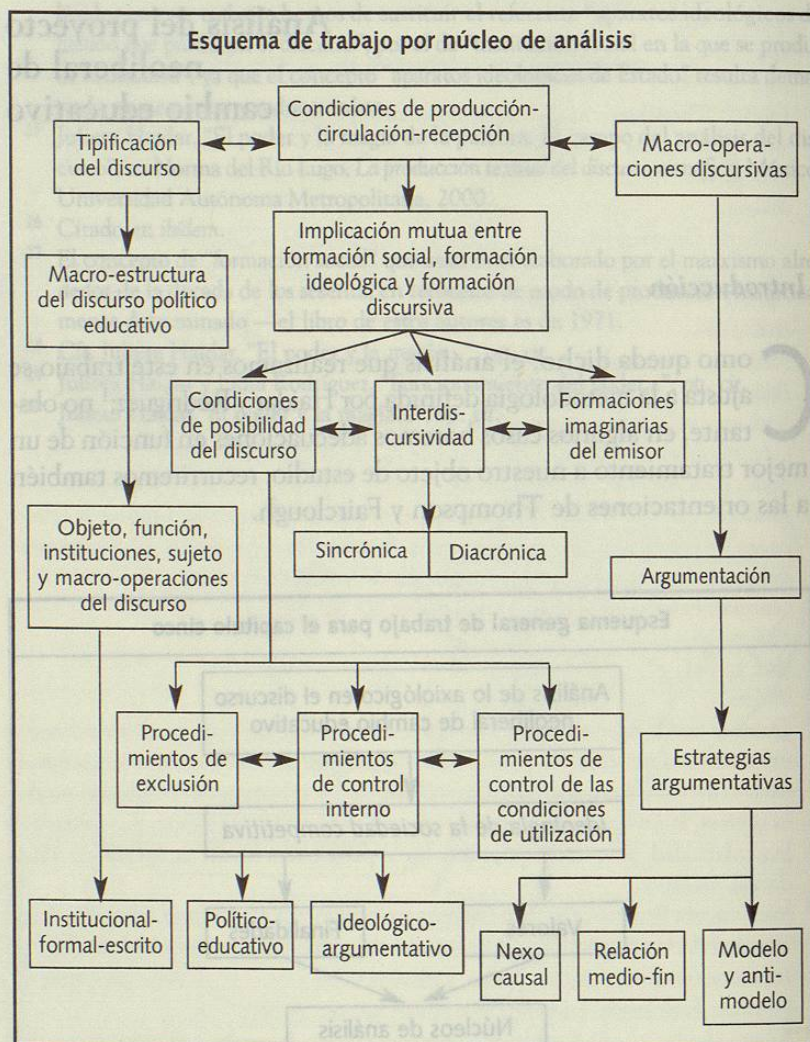
Análisis del proyecto neoliberal de cambio educativo

Introducción

Como queda dicho, el análisis que realizamos en este trabajo se ajusta a la metodología definida por Haidar y Rodríguez;¹ no obstante, en algunos casos haremos adecuaciones en función de un mejor tratamiento a nuestro objeto de estudio; recurriremos también a las orientaciones de Thompson y Fairclough.



Al interior de estos tres núcleos, el análisis se realizará con base en el esquema siguiente:



En la figura puede observarse que la parte medular del análisis corresponde a las condiciones de producción-circulación-recepción del discurso. Ello obedece a que el objeto central de nuestro estudio atiende a las relaciones entre el discurso neoliberal de cambio educa-

tivo —y su expresión en la “ideología de la sociedad competitiva”— y la incidencia del condicionamiento social en las formaciones donde es producido y reproducido continuamente.

Del análisis del modo en que la formación social en la coyuntura histórica condiciona y es condicionada por el discurso se desprenden las otras dimensiones del presente estudio: el tipo de discurso y su funcionamiento para apuntalar las relaciones de poder y el sistema social en su conjunto.

Al considerar la mutua interrelación, marcada por las flechas bidireccionales en el esquema, vemos la necesidad de un tratamiento simultáneo de los tres núcleos. Así, intercalamos los distintos elementos del análisis, a partir de la incidencia de la triple relación implicativa entre formación social, formación ideológica y formación discursiva, la cual determina las propiedades del discurso.

Introducción al análisis de las condiciones de producción-circulación-recepción del discurso neoliberal de cambio educativo

Comenzaremos por el análisis de las condiciones de producción, circulación y recepción del discurso neoliberal de cambio educativo, para luego abordar el tema de su tipificación y, finalmente, el de sus estrategias discursivas.

Los fenómenos de la globalización de las economías y de la cultura y el nuevo estatus del conocimiento son constantemente invocados en el proyecto neoliberal de cambio educativo, como elementos que explican la necesidad y legitimidad del sentido del cambio en las prácticas en educación superior. La globalización y las nuevas condiciones y exigencias de la sociedad del conocimiento —se argumenta— hacen que sea indispensable orientar la formación universitaria hacia:

- a) La formación en “prácticas de clase mundial”, lo que significa ajustar los procesos educativos a estándares internacionales que los hagan competitivos en los mercados y los organismos acreditadores en el ámbito mundial.
- b) Un nuevo papel de los profesionales donde se destaca sus habilidades y destrezas más que su formación humana o social,

es decir, impulsar el conocimiento aplicable, antes que otros saberes.

Se dice que con estas propuestas —y solamente con ellas— se responde a los fenómenos del cambio y a sus efectos en la vida social. No sólo se plantea que la globalización —y sus efectos en la formación de profesionales— constituye un fenómeno necesario, natural, legítimo y positivo, sino que, además, se considera que quienes la cuestionan padecen alguna clase de incapacidad mental, por ejemplo los llamados “globalifóbicos” —un calificativo al que los miembros de las distintas organizaciones sociales que integran ese movimiento responden autodefiniéndose como “globalicríticos”.

Ese contexto sociocultural es el que sirve de fundamento y en él circula —y es recibido— el proyecto neoliberal de cambio educativo. Constituye el marco sociocultural, ideológico y de relaciones de poder en el cual se vuelve inteligible y significativo ese discurso. Ese contexto es para el discurso neoliberal de cambio educativo: objeto discursivo impuesto; premisas compartidas o acuerdos iniciales entre los participantes; y sentido al que apuntalan e intentan consolidar y defender las propuestas. De este modo, tenemos que:

1. El cambio posmoderno y la ideología de la sociedad competitiva que le corresponde se inscriben en el contexto más general de los procesos de la modernización. La condición posmoderna es una “nueva situación social” que resulta de la crisis de la modernidad y la visión de la educación que aquella sostenía: ideología de la sociedad educada.
2. Los fenómenos de la globalización y el nuevo estatus del conocimiento, producto de la crisis del proyecto político-educativo emancipatorio de la modernidad, constituyen los motores principales del cambio posmoderno y su ideología de la sociedad competitiva.
3. En la actualidad, ante la necesidad del cambio, los organismos oficiales y las burocracias de las instituciones de educación superior han asumido como propio el proyecto neoliberal de cambio educativo, concretado en la ideología de la sociedad competitiva; desdeñan y condenan cualquier otra alternativa.

Apoyados en Haidar y Rodríguez estudiaremos esas condiciones de producción-circulación-recepción de los discursos, con base en los siguientes cuatro ejercicios:

- a) Análisis de la mutua implicación entre la formación social posmoderna, la formación ideológica neoliberal y la formación discursiva y textual del proyecto neoliberal de cambio educativo.
- b) Análisis de las condiciones de posibilidad del discurso neoliberal de cambio educativo.
- c) Análisis de su interdiscursividad.
- d) Análisis de las formaciones imaginarias que presenta.

En rigor, no se trata de aspectos o problemáticas diferentes de la práctica discursiva, sino de abordajes alternativos para explicar el condicionamiento social del discurso. Los cuatro ejercicios nos permitirán esclarecer el modo como la práctica social delimita y es condicionada, a su vez, por la práctica discursiva, en una implicación mutua entre formación social, formación ideológica y formación discursiva.

Implicación mutua entre formación social, formación discursiva y formación textual en el discurso neoliberal de cambio educativo

La formación social en la que se produce el discurso neoliberal de cambio educativo, como hemos dicho arriba, es la que resulta de los grandes procesos de cambio en el mundo que han hecho entrar en crisis: los principios y modelos socioculturales y económicos que rigieron desde el inicio del siglo pasado a la mayoría de los países del globo; el paradigma de aplicación y desarrollo del conocimiento que caracterizó al siglo XIX y conforme al cual la ciencia debía ser vista como instrumento de dominación de la naturaleza; y los modelos de organización del trabajo que caracterizaron al sistema fabril del siglo XIX y la primera mitad del XX.

El más significativo de los cambios ha sido el de la globalización e internacionalización de los procesos económicos —principalmente en el campo de las finanzas y de ciertos sectores del aparato industrial, comercial y de servicios—, que condicionan una nueva estruc-

tura de organización y de funcionamiento de la economía mundial. Con la globalización, la rigidez propia del sistema fabril del siglo XIX y la primera mitad del convulso siglo XX, se ha visto radicalmente transformada. La estructura piramidal cerrada de antaño ha cedido su lugar a las amplísimas redes abiertas, planas e interactivas, de la empresa de los años noventa del siglo pasado.

La norma de la actividad económica en esta formación social está constituida por múltiples fenómenos, entre ellos: la internacionalización, la adaptabilidad, la flexibilidad, la polivalencia, el cambio permanente, los equipos multipropósito, las plantas multiproducto, la revolución en las comunicaciones; la constante innovación tecnológica, el sistema de producción basado en la reconversión constante de los conocimientos utilizables; la capacidad para movilizarse de un lado a otro y de una actividad a otra, la transformación de los empleos permanentes y estables por una dinámica de circulación constante de los trabajadores y de horarios limitados y flexibles tasados por hora de trabajo o tarea.

Los nuevos esquemas, por supuesto, exigen y producen cambios drásticos en los mercados de trabajo; demandan nuevos perfiles de desempeño profesional a hombres y mujeres que habrán de incorporarse a ellos.

Se vive hoy una drástica revolución en el terreno del conocimiento socialmente útil: la obsolescencia de los saberes en todas las profesiones se alcanza cada vez más rápidamente; alrededor de 50% de todo el conocimiento científico o tecnológico se renueva cada cinco años. La expectativa de empleo duradero en la misma actividad para un mismo sujeto se reduce en forma drástica; los procesos exhaustivos de formación y los que se centran en el dominio de una sola perspectiva teórica, para una sola actividad, ceden su lugar a formaciones flexibles, con énfasis en el desarrollo de diversas habilidades prácticas; la concepción de programas educativos diseñados por teóricos especialistas —con verdadero espíritu de búsqueda del conocimiento por sí mismo y a despecho de las necesidades de los empleadores— ha sido sustituida por el diseño y financiación conjunta de instituciones, empleadores y grupos sociales interesados en la formación de nuevos tipos de profesionales.

Puntualizando, en el marco de la globalización y la internacionalización de los procesos económicos, el trabajo profesional no es valorado de la misma manera que en el contexto del industrialismo decimonónico; por lo que, desde la óptica de la ideología de la sociedad competitiva, la formación de profesionales debe responder, antes que nada, a exigencias como las siguientes:

- Cambio en la percepción del papel de la educación frente a la sociedad y los mercados de trabajo.
- Cambios en la organización del trabajo. Dado el agotamiento del modelo fordista que consistía en organizar líneas rígidas de producción en masa en las que cada individuo asumía una función muy específica, que a la larga generó improductividad, hoy se impulsa una inserción más flexible al trabajo, y se hace posible que un individuo desarrolle en un momento dado una o varias funciones.
- Constitución de redes planas interactivas y abiertas en lugar de la estructura jerárquica piramidal, en atención al principio de “inteligencia distribuida”; según el cual, cada individuo debe tener autonomía para tomar decisiones en su ámbito de competencia en la empresa.
- Fábrica flexible y adaptable a mercados cambiantes en volúmenes y especificaciones, en lugar de producción en masa y productos estandarizados. Esta exigencia responde al dinamismo de los mercados y deja atrás la práctica de mantener grandes almacenamientos del producto a fin de controlar su distribución. A partir de los principios de “hecho a la medida” y de “justo a tiempo”, la nueva empresa no impone al cliente ni volúmenes, ni ritmos, ni estilos o modelos.
- Mejora continua de la producción en lugar de exigir un óptimo fijo.
- Cooperación inter e intraempresarial nacional e internacional, promoviendo la competencia entre países y cadenas productivas, en lugar de entre empresas individuales en un solo lugar.
- Cambios en la gestión de las empresas y organizaciones que promueven nuevos esquemas de mando y nuevos sistemas de control.

- Cambios en los mercados de trabajo, en los que se impone la segmentación y exclusión, es decir, la conformación de grupos diferenciados en sus ingresos a partir de la segmentación de los propios espacios de empleo y de sus habilidades y condiciones de desempeño. Así, dos trabajadores, con la misma formación, antigüedad en el empleo y las mismas responsabilidades, pueden recibir distintos honorarios y distintas cuotas de poder en la empresa, lo que desplaza la idea de estandarización de los puestos y funciones y el principio de "a igual trabajo, igual pago".
- Inestabilidad de los mercados de trabajo y aumento de los trabajadores periféricos sin derechos, todo lo que redundará en fragmentación, exclusión y marginalidad de determinados sectores sociales.

Las instituciones educativas, en la medida en que asumen el discurso neoliberal, se ven movidas a adecuar su funcionamiento y normatividad institucional a estas cambiantes condiciones del desempeño profesional, a los cambiantes objetos de conocimiento y a las nuevas condiciones de la competencia entre profesionales. De este modo se podrá contribuir —se asegura—, desde los procesos de formación de profesionales, al desarrollo sustentable y a la competitividad de cada país.

Para responder a esas exigencias, las instituciones deben revisar continuamente el estado del campo de conocimiento en que trabajan, las características del desempeño profesional y las particularidades de los mercados de trabajo a que se incorporan sus egresados, para responder con "eficiencia" y "calidad". De igual forma, deben buscar las alternativas de cambio que hagan de su actividad académica el medio para una inserción social de sus egresados, a "la altura de los retos de su tiempo".

El principal reto al que tienen que responder las instituciones de educación superior, de conformidad con este discurso, es el de conseguir articular en el perfil de egreso de sus estudiantes:

- a) Las características del proceso de cambio económico.
- b) Las demandas de competitividad de los nuevos espacios y puestos de empleo.

- c) Los desarrollos de su campo de conocimiento y sus nuevas aplicaciones profesionales.
- d) El aprovechamiento de nuevos recursos tecnológicos con un sentido didáctico, de organización para el trabajo, de difusión del conocimiento y de circulación de la información.
- e) Los factores de competitividad frente a la internacionalización de los mercados de trabajo.
- f) Los intereses y expectativas de realización individual de quienes se integran a sus aulas.

Por otra parte, el currículum ya no se define sólo desde las burocracias académicas internas de cada institución, sino que es frecuente la cooperación interinstitucional y con los llamados "sectores productivos", es decir, empresarios y sus representantes en cámaras y asociaciones, incluso a escala mundial, lo que propicia la internacionalización del currículum y una mayor movilidad de los estudiantes.

Como resultado de esta dialéctica entre sociedad y cultura posmodernas; entre discurso neoliberal y proyecto de cambio educativo fundado en la ideología de la sociedad competitiva, encontramos en los documentos ausencias y restricciones condicionadas por esa visión del mundo y de la educación que corresponde a las relaciones de poder hegemónicas por las grandes corporaciones transnacionales y multinacionales. La asunción de estas nuevas orientaciones y finalidades educativas refuerza la visión del mundo del neoliberalismo y el proceso de cambio sociocultural posmoderno. Estas restricciones y exclusiones serán objeto de estudio en apartados posteriores.

Tipificación del discurso en el proyecto neoliberal de cambio educativo

Abordemos ahora la tarea de la tipificación del discurso neoliberal de cambio educativo. Comenzaremos por decir que la práctica discursiva que vehiculiza la ideología de la sociedad competitiva está representada por una serie de producciones discursivas y sus correlativas acciones, provenientes de organismos internacionales de financiación, coordinación, colegiación y acreditación, tales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la UNESCO y